

*Nuestros amigos manchegos, **Álvaro Quijano** y **Dulcinea Lorenzo**, que conocen como nadie las aventuras y desventuras del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha y de su fiel escudero, Sancho Panza, obra del inmortal don Miguel de Cervantes, su paisano -ellos sostienen con denuedo y no disimulado orgullo, que éste no nació en Alcalá de Henares, sino en la vecina población de Alcázar de San Juan, donde han contemplado las partidas de bautismo de don Miguel y de tres hermanos suyos en la Iglesia parroquial de Santa María-, siempre llevan impreso en sus memorias el pasaje donde el caballero andante se encuentra en un camino con otro viajero y le pregunta: “¿y vuesa merced, a dónde camina?”, “Yo señor, voy a Granada, que es mi patria”; “Y buena patria”, le respondió Don Quijote.*

### **AL SUR DE DESPEÑAPERROS, LA ANDALUZA GRANADA (7ª)**

Álvaro y Dulcinea, naturales de Argamasilla de Alba, provincia de Ciudad Real, y de El Toboso, de la vecina Toledo, tomaron –a tenor de los resultados plenamente satisfactorios– la determinación de atravesar Despeñaperros para descubrir la “buena patria” que pregonó Don Quijote de **Granada y su provincia**. Ahora se disponen ya a cubrir la séptima etapa de este recorrido tan placentero. Ahí es nada, se disponen a adentrarse en una tierra de universal reconocimiento, van a conocer la arquitectura alpujarreña, una región de espléndidos parajes naturales y belleza sin par.

#### **La Alpujarra: arquitectura rural y pasado bereber**



La Alpujarra, es una de las regiones en España más afamadas por su paisaje, su arquitectura rural, que retrotrae a los viajeros en el tiempo, hasta encontrar sus orígenes en las tribus bereberes que poblaron estas tierras, y la idiosincrasia de sus gentes. De contrastes llamativos, de frondosidades arboladas cambiantes de tonos y colores. De castañares que hacen retornar a las infancias. La Alpujarra de don Natalio Rivas, el político granadino de las mercedes para sus paisanos. En sus estribaciones la saludable Lanjarón, con sus famosas aguas y balnearios, y pueblos

recónditos de enorme encanto, Cádiar, Válor, Laujar... y ese Barranco de postal que es el del Poqueira, para recorrerlo a pie, cayado en mano, saltando de Capileira a Bubión y Pampaneira. ¡Ah, la Alpujarra!, parada y fonda, jamón de Trevélez con vino de Albondón y pan de cualquiera de sus hornos moriscos.

Es un largo valle que abarca de este a oeste la falda sur de Sierra Nevada, las sierras **Lújar y Contraviesa**, y el litoral mediterráneo y la Sierra de Gádor, ésta ya en la provincia de Almería. A ella, desde Granada se penetra desde la ciudad-balneario, Lanjarón, afamada por sus aguas, tanto sanitarias por sus baños (**Balneario de Lanjarón**, Avenida de la Constitución, s/n; temporada desde marzo a diciembre, hay numerosos hoteles en las cercanías, ya que no dispone de alojamiento propio), como minerales, embotelladas con la marca del pueblo. A partir de ahí, un camino de sorpresas, donde la carretera abunda en curvas que sortean barrancos, subidas y bajadas, dejando a sus lados pueblos encalados en vivo contraste con los verdes y ocres de la vegetación y de la tierra. Así hasta alcanzar **Trevélez**, a 1.700 metros de altitud, el pueblo más alto de España, y al que dan fama sus jamones, criados en los secaderos que reciben las brisas y fríos de Sierra Nevada.



Nuestros caminantes, tras dejar Lanjarón llegan a **Órgiva**, considerada la capital de la comarca alpujarreña, encrucijada de caminos, donde descuellan las torres gemelas de la **Iglesia de Nuestra Señora de la Expectación**. A su vera, el valle del río **Guadalfeo**, de aguas frías y claras, que bajan de Sierra Nevada, y que irán a morir al Mediterráneo en Salobreña. Prosiguiendo, **Cañar**, municipio conocido como el balcón de Las Alpujarras; **Carataunas**, **Soportujar** y los luminosos pueblos del **Barranco del Poqueira**: **Pampaneira**, **Bubión** y **Capileira**. Los tres constituyen una postal única de belleza natural.

Aunque en algunas épocas del año existen dificultades de alojamiento, la oferta es aceptable: hoteles **Miramar** y **Paraíso**, en Lanjarón; **Ruta del Mulhacén**, en Pampaneira; pensión **Mulhacén**, en Trevélez. Para degustar el plato típico alpujarreño



hay numerosas casas de comida, con precios medios: **Casa Alfonso**, en Pampaneira; **Gálvez**, en Lanjarón; **La Fragua**, en Trevélez. Es recomendable, antes de perderse por las callejuelas y “terraos”, obtener en la **Oficina Municipal de Turismo** de Lanjarón, la información que se precise. Así, pues, ¡buen caminar y buen yantar!

*Antonio Mora de Saavedra*

